

Diario del Comercio

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

AÑO V

REDACCION
Rambla de San Juan, 50, entresuelo
ADMINISTRACION
Rambla de San Juan, 71, imprenta

Tarragona: Jueves 30 Marzo de 1899

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España, CINCO pesetas trimestre.
En el extranjero, 15 pesetas trimestre.
Pago adelantado.
Remitidos y anuncios á precios convencionales.

NÚM. 9124

JUEVES SANTO

Hoy conmemoran los cristianos uno de los acontecimientos más trascendentes que se registran en la historia de la humanidad: el cruento sacrificio consumado en el Gólgota por un pueblo ciego, viciado y que, con torpe instinto, quiso borrar su depravación con la sangre del justo, del inocente, del Redentor del mundo.

«Perdónalos, Padre mío, por que no sabes lo que se hacen»—dijo Jesucristo en los momentos de su agonía.

Y esas sublimes palabras lo compendian todo, que en verdad el pueblo de Judea no supo ver que su horrendo crimen había de producir contraproducentes efectos y que la preciosa sangre del Salvador había de ser el sello santo de su divina obra.

La Cruz, el signo que santificó Jesús al expirar sujeto á él, ese signo que significa fé y cristiandad, se ha extendido ya por todo el universo y en la joven América es adorado, como adorado es en las cálidas tierras del Africa, en las vírgenes selvas de la Oceanía, en la culta Europa y en la antigua Asia, de donde en vano se pretendió arrancarla, ya que sus raíces eran tan hondas y la savia en que se hallaban empapadas tan vivificadora, que era locura insana, torpe delirio tan sólo pretenderlo.

Era demasiado grande, candal inmenso de sublimidad la epopeya del Calvario para que fuera derrocada por los hombres!

Hoy, en conmemoración del homicida suceso, nuestra ciudad, la católica Tarragona vestirá luto: hombres y mugeres cubrirán sus cuerpos con negras vestiduras, el silencio se enseñoreará del espacio y el recogimiento imperará en los hogares, acudiendo á los templos inmenso gentío.

¿Qué menos puede hacerse por el que dió su vida por nosotros en afrentoso madero?

Jesucristo se regocijará al contemplar tal espectáculo y el Padre Eterno quedará satisfecho de su obra, pues si bien todos somos pecadores; sentimos ansias de arrepentimiento y tratamos de vengar la sangre bendita derramada en aras de nuestra Redención y nuestra Libertad, que el pueblo abyecto, sumido en el vicio y en el error, será siempre y en todos tiempos esclavo de sus culpas.

M. M.

Tarragona 30 Marzo 1899.

NOTA DEL DIA

Por la ciudad deicida corre la turba loca, desenfundada, impia, gritando escandalosa. Sus gritos bien parecen gritos de mil idiotas, sino fueran malvadas fieras acosadoras que rugen por la sangre de divina persona.

A casa de Pilatos llega la torpe ola, acusando á Jesús, impura y caprichosa, mas el juez no halla causa y la turba alborota é irritada se agita más que nunca furiosa.

—Dadle muerte y que caiga su sangre, que no importa, sobre nuestras cabezas. ¡Muerte vil y afrentosa!

Al fin logra su objeto la chusma y va y corona de espinas á Jesús y un manto le coloca y cetro de una caña con irritante pompa entre sus manos deja con sarcástica mofa, diciendo:—Héte aquí al Rey; proclamamos tu gloria.

En lo alto de la cumbre de la montaña «El Gólgota» expira Jesucristo y salen de su boca las divinas palabras, palabras redentoras de: «Consumatum est».

Y en aquella misma hora trepida el hemisferio, tiemblan todas las rocas, ábrense los sepulcros, fuego la tierra arroja y... ¡Jesús salva al hombre que horas antes le azota!

M. M.

Tarragona 30 Marzo 1899.

LA POLÍTICA FUERA DE ESPAÑA

Han transcurrido apenas veinticuatro horas, y ya los hechos vienen á acentuar con su tremenda é incontestable elocuencia, lo que decíamos en nuestras notas de ayer, al calificar de poco halagüeña la situación militar de los yankees en las islas Filipinas. Ni con toda su maña ha podido el Gobierno de Washington ocultar á Europa las derrotas que á sus armas orgullosas hacen sufrir los tagalos. Los mismos políticos yankees, aun entre los más fervientes partidarios de la actual campaña, han de acabar por reconocer que, si no camina ésta hacia un tremendo fracaso, muchísimo habrá de costarles el lograr el objeto apetecido... caso de que al fin lo logren por entero.

Enfrente de ese espectáculo, lo que más llama la atención es que, después de haberse anunciado en todos los tonos, por ningún lado parece al menos no da señales evidentes de su existencia, la tan suspirada alianza entre los anglo-sajones de Europa y los anglo-sajones de América. Inglaterra, la soberbia Inglaterra deja que sus «hermanos» de allende los mares se las arreglen como puedan, y ni siquiera intentan aquello á que más obligados venían: trabajar para que se produjera en Europa una corriente de opinión más ó menos sinceramente simpática por la causa de los Estados Unidos... aunque algo se nos alcanza de la razón ó razones de por que han dejado de hacer eso: por una parte, han visto los ingleses, que son gente muy linca, que no estaba la Magdalena para tafetanes, es decir, que no es la presente la ocasión más propicia para intentar siquiera que el ánimo de los políticos europeos se incline hacia los rapaces yankees; y por otra parte, bastante tienen que hacer los ingleses en su propia casa, para que les puedan venir ganas de distraer ni un tanto así de sus fuerzas y sus energías, aun contando con que sería en beneficio de un pueblo «hermano» suyo. Véase cuán bien hicimos nosotros en no tomar nunca, ya desde el principio, como cosa seria eso de la cacareada alianza entre los dos grandes pueblos, tan grande cada uno de ellos como dados á imitar las insanas aficiones de ciertas aves de muy mala fama.

Por cierto que, dos días ó tres hace nada más, diónos el telégrafo una noticia que de momento nos sorprendió, y después la dejamos á un lado hasta verla comprobada... y

en efecto, como tantas otras veces, el telégrafo había caído en el feo pecado de la inexactitud. Dijeron los hilos eléctricos que mister Choate, embajador de los Estados Unidos en Londres, había pronunciado un discurso del cual se desprendería que la alianza anglo yankee era ya algo más que una aspiración; un hecho perfectamente consumado.

La cosa en verdad era un poquito fuerte para admitirla así de plano; de consiguiente decidímonos á no hablar del asunto, sospechando que todo ello se debería al entusiasmo mal comprimido de algún telegrafista ó tal vez á una travesura de la electricidad.

Hoy, que conocemos íntegro el texto de ese famoso discurso, podemos afirmar que algo de esto debe haber sucedido, pues en él nada se encuentra que, racionalmente pensando, pueda ni siquiera servir de tenue fundamento á la interpretación que se dió á las palabras de mister Choate.

Muy al revés de esto, en el discurso de este embajador, que ha probado esta vez ser un finísimo diplomático, leemos textualmente el párrafo que sigue:

«Ciertamente que los ingleses y los norteamericanos somos muy excelentes amigos; pero esto no priva para que hayamos sido siempre los más irreconciliables rivales, ni que lo seamos hoy también y lo continuemos siendo mañana. Nuestra rivalidad podrá ser siempre leal y generosa; pero renunciar á la lucha, eso jamás!»

No sabemos que se pueda expresar ni con más fineza ni con mayor claridad un sentimiento como este, que por fuerza había de molestar un tanto al auditorio de mister Choate, pues lo que no puede desconocer nadie es que en Inglaterra se ha alimentado hasta ahora la ilusión de esta alianza, ilusión que han venido á destruir de un modo algo brutal—en el fondo, pues en la forma no podía ser más cortés y fina—las autorizadas palabras del diplomático yankee.

Lo que de todo, esto resulta claro es que el *Uncle Sam* venca todavía, en orgullo al propio *John Bull*, pues aun en la apretada situación en que se halla, hace alarde de no admitir ayuda de nadie, y pues él mismo la rechaza, mal puede prestársela Europa.

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

Marzo, 28.

Entre los proyectos que el general Polavieja tiene en cartera para someterlos á la sanción de las Cortes, figura la reforma en la ley de reclutamiento, cuyo estudio había ya ultimado el general Correa.

El ministro de la Guerra no ha introducido en este proyecto de reforma ninguna modificación.

—La muerte del almirante Chacón motivará el ascenso del vicealmirante Valcárcel.

—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publicará una Real orden de gran interés.

En ella se dispondrá que los oficiales voluntarios del ejército de Cuba perciban, á partir del mes de Abril, cuatro medias pagas.

—París, 28.—Un despacho de New York da cuenta de que la política de expansión colonial ha sufrido un rudo golpe.

La Cámara legislativa de Texas ha manifestado su disconformidad con la política expansionista del Gobierno.

Acordó hacer constar dicha Cámara que ve con disgusto que el Gobierno no cumpla debidamente el programa que indicó al empezar la guerra.

El Gobierno, según la Cámara, dijo que iba á la guerra por razones de humanidad, inspirado por el deseo de librar de la esclavitud á millares de seres.

Con disgusto y vergüenza hemos visto las matanzas de millares de hombres en Filipinas, perpetradas á la sombra de la bandera

de humanidad que enarbó el presidente Mac-Kinley, y lo que es peor todavía, la muerte prematura de centenares de soldados norteamericanos.

Termina la protesta de la Cámara diciendo que por el bien de los Estados Unidos no quiere que la bandera norteamericana sea tan temida como lo fueron en tiempo las águilas romanas y el pabellón de España.

No somos guerreros, añade. País de trabajadores es el nuestro, que para nada quiere poseer vastos imperios coloniales.

La actitud de la Cámara de Texas ha producido general sensación en los Estados Unidos y no poca alarma en el seno del Gobierno.

—París, 28.—En los círculos diplomáticos siguen preocupando los noticias que se reciben de Roma, acerca del estado de salud del Sumo Pontífice.

Le Matin publica hoy un telegrama de Roma que ha producido gran impresión.

Dice el corresponsal que el Papa no puede decir misa.

Añade, que se le ha prohibido terminantemente á los cardenales que hablen con S. S. de los asuntos de la iglesia.

Afirma que se hacen preparativos como si muy pronto se tuviese que reunir el Concilio.

Termina el corresponsal diciendo que el Papa ha operado en el «Alca» el decreto relativo al pago del cupón de billetes.

—Constantinopla, 27.—Ha sido condenado á presidio Emin-Pachá, cirujano del sultán, acusado de confabulación para asesinar al soberano turco.

—París, 28.—*Le Figaro* publica un artículo diciendo que empieza á restablecerse en España la tranquilidad pública.

Añade que en los círculos financieros se ha recobrado ya la confianza de que el nuevo Gobierno español cumplirá sus compromisos pecuniarios.

Esto, á juicio del colega francés, es un principio de regeneración.

—El señor ministro de la Gobernación nos ha manifestado que desconoce el fundamento de la noticia referente á que el general Jiménez Castellanos se presente en las próximas elecciones contra el marqués de la Vega de Armijo.

Añadió que, sin embargo, no le extrañaría porque el citado general tiene también mucha influencia en el distrito del expresado del Congreso.

—El general Polavieja ha acordado que se conceda tercer examen á los alumnos de los cursos abreviados que fueron suspendidos últimamente en las academias militares.

También ha acordado el general Polavieja, que las anunciadas recepciones militares en el ministerio de la Guerra, se verifiquen los jueves.

La Junta de defensa del reino la compondrán en lo sucesivo, además del ministro de la Guerra, los generales Ordóñez y Carrero.

—Noticias que nos merecen entero crédito nos permiten asegurar que no se creará la Sala tercera del Tribunal de lo Contencioso, y además que tampoco será suprimido el Consejo de Estado.

—El Gobierno se propone desde luego modificar la ley de compatibilidades en sentido restrictivo.

Según se dice, sus deseos eran los de verificar esta restricción por medio de un Real decreto, pero encuentra el inconveniente de que este asunto ha de someterse á las Cortes, y así lo hará presentando el oportuno proyecto de ley á las mismas.

—El pleito sostenido entre los Sres. Sedó y Gallifa ante el Consejo de Estado, en la cuestión de las aguas del Llobregat, se ha fallado en contra del Sr. Gallifa.

